

Estelas discoideas en Viana (Navarra)

El trabajo de Zubiaur sobre la distribución de las estelas discoidales funerarias publicadas en Navarra,¹ proporciona unos datos según los cuales la mayor parte de ellas se localizan en la zona NE, valles pirenaicos centrales y orientales, cuenca de Lumbier-Aoiz y zona oriental de la Cuenca de Pamplona. «Más al sur el nivel de densidad baja, aunque se mantiene con constancia en la Navarra Media Oriental y menos en la Occidental, y pasada la línea de Los Arcos-Ujué los descubrimientos se interrumpen bruscamente, para volver a darse tan sólo en el punto más sureño, Santacara».

Con el estudio de estas estelas vianesas se enriquece el mapa de expansión hacia el sur y son las primeras que se han encontrado o por lo menos publicado en la zona limítrofe con el Ebro. A este dato ya de por sí interesante se añade, más que la categoría formal de las piezas que no la tienen, las circunstancias y emplazamiento de sus localizaciones que nos permiten en dos casos el poder fecharlas con término «ante quem». Es de esperar que con el tiempo vayan apareciendo más hallazgos en estas zonas del sur ya que a la otra parte del Ebro afloran en tierras riojanas.

LAS ESTELAS DE LA PARROQUIA DE SAN PEDRO

Con motivo del derrumbamiento en enero de 1979 del cuerpo superior de ladrillo del torreón de San Pedro de Viana, y por estar en peligro de desplome todo el resto, emprendió la Institución «Príncipe de Viana» de la Diputación Foral de Navarra la tarea de ir desmontando sus paredes hasta cierta altura. Dicha torre se componía de tres cuerpos: un pétreo torreón defensivo de época medieval coetáneo a la obra de la iglesia (siglos XIII y XIV), un segundo cuerpo también de piedra con ventanas de medio punto construido en el siglo XVI y finalmente un campanario ochavado de ladrillo rematado por un chapitel levantado en el siglo XVIII.

Al desmontarse el segundo cuerpo descrito aparecieron, entre otros elementos arquitectónicos reaprovechados, las dos estelas discoideas de este apar-

¹ F. J. ZUBIAUR CARREÑO, *Distribución geográfica de la estela discoidea en Navarra en el estado actual de catalogación*, en "Cuadernos de Etnografía y Etnología", núm. 32. Pamplona, 1979, pp. 373-376.

tado, que sin lugar a dudas proceden del cementerio parroquial que se extiende a los pies de la torre, hoy parque público.

Estela núm. 1 (Fig. 1-1, Lám. 1-1)

Está fabricada en piedra arenisca amarillenta y se conserva tan sólo una parte del disco. En el anverso se ha reproducido, por la técnica del bajorrelieve por rebaje del fondo de dos centímetros, una roseta al parecer de ocho pétalos, que, arrancando de un círculo central, se expanden por todo el disco hasta el mismo límite del anillo en relieve que apenas se ha conservado.

Las rosetas se han empleado desde la antigüedad en las lápidas romanas con sentido mágico en relación con los astros y como motivos ornamentales, continuándose después, por lo fácil que resulta su ejecución y por su belleza, en las estelas discoideas. Esta que aquí aportamos de ocho pétalos no es la corriente, pues lo normal es que tengan seis pétalos. Pudiera ser que, dada la época cronológica a la que pertenece, se haya representado de una forma esquemática un rosetón gótico.

El reverso está muy estropeado, se aprecia el anillo, y en altorrelieve restos de un brazo y las improntas de otros dos de una posible cruz de brazos curvos terminados en una punta algo roma. Desde luego que el asunto no está demasiado claro.

Estas son sus dimensiones:

Diámetro de disco: 45 cms.

Espesor: 18 cms.

Estela núm. 2 (Fig. 1-2, Lám. 1-2)

Se conserva en buen estado excepto en un lado de la parte superior del disco que tiene algunos destrozos. Está fabricada en piedra arenisca. Ofrece la particularidad de que tan sólo está decorada en una de sus caras, y se ha reproducido en relieve, rebajando el fondo un centímetro, una cruz griega o de brazos iguales inscrita en el disco, que se halla enmarcado por un grueso anillo también en bajorrelieve y del mismo espesor que la cruz. Su pie tiene la rareza de que se estrecha suavemente hacia el final en vez de ensancharse, como es lo más corriente, y destaca igualmente su poca longitud y estrechez con relación al disco. Su aspecto es robusto y pesado.

Este tipo de cruz por la sencillez de su ejecución se reproduce con mucha frecuencia en estelas, y solamente aportamos un paralelo cercano procedente de Estella, aunque además de dicha cruz tiene círculos en los cua-



1



2



3

ESTELAS DISCOIDEAS EN VIANA (NAVARRA)

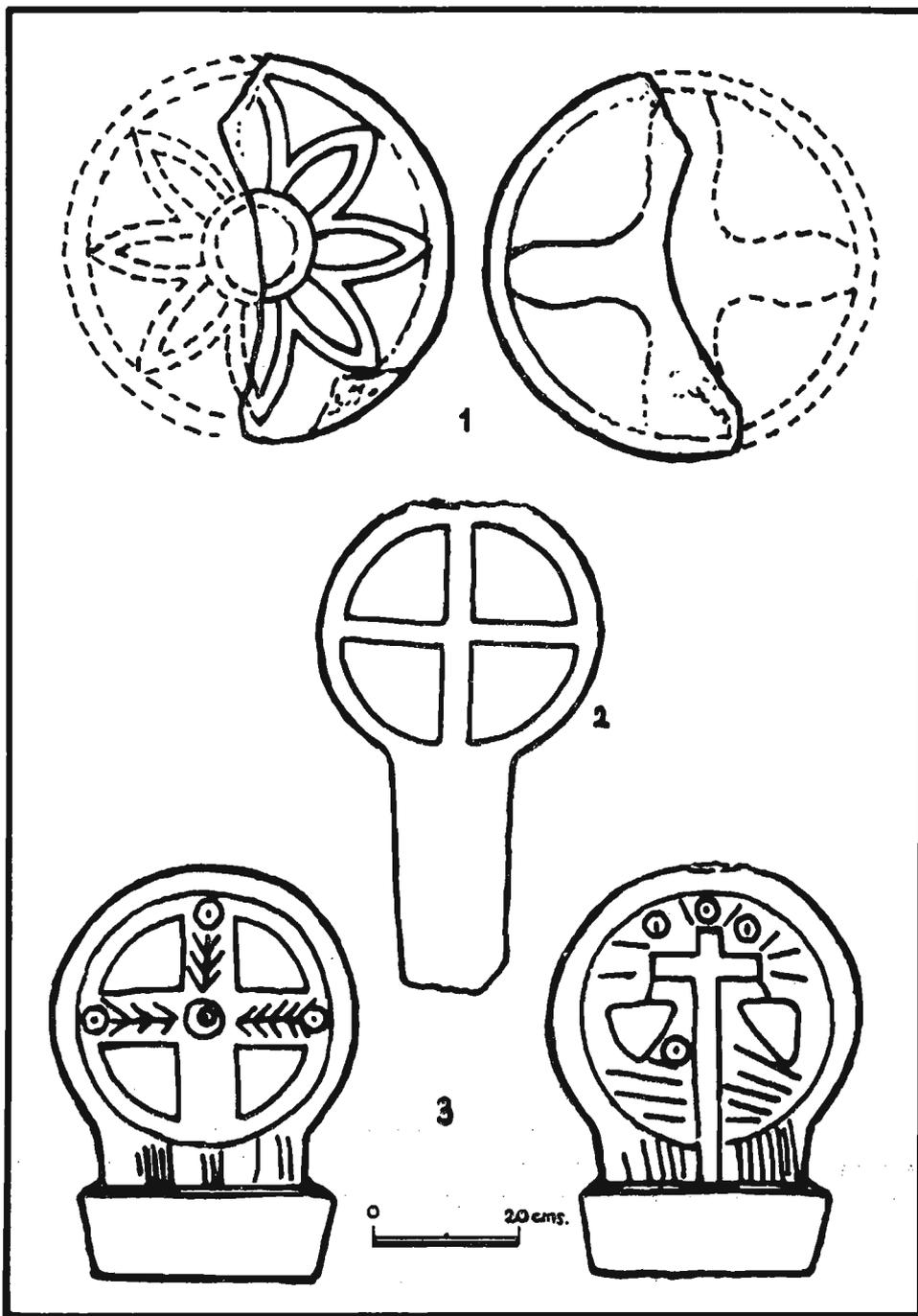


Figura 1

drantes.² Más al sur que la nuestra, y con la misma técnica de labra, se ha reproducido en una estela que procede del desaparecido castillo de Nájera, Logroño.³

Estas son sus dimensiones:

Diámetro: 34 cms.

Espesor del disco: 16 cms.

Anchura de cuello: 18 cms.

Anchura de la base: 16 cms.

Cuando llega el momento de dar una datación a las estelas se tropieza casi siempre con enormes dificultades, ya que los motivos se repiten frecuentemente desde fechas antiguas, y por ser sus artífices canteros populares van ejecutando las decoraciones con un gran tradicionalismo de formas. En nuestro caso, según se ha expresado al principio, podemos asegurar que pertenecen a una época anterior al siglo XVI, época en la que se levantó el cuerpo del torreón en el que aparecieron. Estilísticamente la flor octípetala de la estela número 1, aunque es un motivo muy usado desde los albores de la historia en sentido astrológico, bien puede representar un rosetón esquemático de épocas medievales.

Llama la atención el que los brazos de la cruz de la estela número 2 sean tan sencillos en sus terminaciones, dada la época gótica en que se dibujaron, pero hay que tener en cuenta de que la decoración de las estelas, puesto que es realizada por canteros populares, no siempre sigue el estilo artístico imperante.

LA ESTELA DE LA ERMITA DE SAN MIGUEL

Me fue entregada hace algunos años por D. Ladislao Duque para la Parroquia vianesa de Santa María. Fue recogida por el citado señor en una pieza de su propiedad junto a la ermita de San Miguel. Se hallaba situada esta ermita al norte de Viana en un pequeño cerro llamado San Miguel no conservándose más restos de ella que algunas piedras esparcidas.

El origen de esta ermita lo ponen algunos autores en relación con la leyenda de la predicación de San Pablo en Viana. Juan de Amíax, clérigo y erudito vianés, nos escribe a principios del siglo XVII lo siguiente: «Este

2 E. FRANKOWSKI, *Estelas discoideas de la Península Ibérica*, Madrid, 1920, fig. 18, 2.

3 A. GONZÁLEZ BLANCO y V. ESPINOSA RUIZ, *La necrópolis del poblado celta-romano de Santa Ana (Entrena, Logroño)*, en "Archivo Español de Arqueología", 49. Madrid, 1976, p. 168.

ESTELAS DISCOIDEAS EN VIANA (NAVARRA)

bendito Apóstol hizo una Hermita al arcángel San Miguel que permanece siempre sobre una pequeña cumbre cerquita de Viana hacia la parte Septentrional. Esta Hermita a sido reedificada por tres o quatro veces y la última vez (por negligencia de las personas que la administravan) se perdió una piedra algo crecida que solía estar sobre la puerta antigua. En esta piedra estaban bien escritas y formadas con letras antiguas las palabras que aquí se ponen: Paulus Praeco crucis, fuit nobis primordia lucis. Pablo, pregonero de la cruz, nos dio las primicias de la luz». ⁴

La primera noticia documentada sobre esta ermita se encuentra en el testamento de 1549 de Juan de Monzón en el que deja al santo una libra de aceite para que sea su abogado. ⁵ La última noticia se refleja en la visita pastoral de 1833 y se ordena retejarla y arreglar el ara que estaba quebrada. ⁶ Debió demolerse totalmente durante la primera guerra carlista y sus piedras serían utilizadas para la construcción de un fuerte en el vecino montículo llamado «El Cueto».

Estela núm. 3 (Fig. 1-3, Lám. 1-3)

Esta interesante estela está realizada en piedra arenisca y su estado de conservación es bueno. Presenta en el anverso una cruz griega inscrita en un anillo, que se ha resaltado en bajorrelieve por rebaje del fondo de los cuatro vanos. Otro anillo separado del anterior por estrecha acanaladura rodea el disco. Los brazos tienen en los extremos círculos con los centros señalados, en el interior adornos en forma de espina de pez, y en el centro otros dos círculos algo excéntricos, todo ello realizado mediante la técnica incisa. La zona del cuello lleva también rayas incisas verticales. Acerca de los círculos antedichos habrá que pensar que tal vez puedan ser algo más que adornos y, dada su colocación, podrían perfectamente simbolizar las llagas de Cristo crucificado.

4 J. AMIAX, *Ramillete de la Virgen de Codés*, Pamplona, 1602, p. 101.

Sobre este suceso y lápida han escrito: RISCO, *España Sagrada*, t. XXXIII. Madrid, 1781, p. 119; GIL GONZÁLEZ, *Teatro eclesiástico de las Yglesias Metropolitanas y Catedrales de los Reynos de las dos Castillas*, Madrid, 1547, t. II, p. 30; TRAGGLA, *Diccionario Geográfico-Histórico de España*, II, p. 447; J. MORET, *Investigaciones históricas de las antigüedades del Reyno de Navarra*, Pamplona, 1766, p. 173; V. GALBETE, *Epigrafía navarra en verso latino*, en "Príncipe de Viana". Pamplona, 153, pp. 388-389.

Flórez se inclinó a tener por cierta la tradición de la predicación paulina en Viana ya que aunque la inscripción era posterior al siglo VIII reproducía una antigua tradición. Los demás autores o simplemente reproducen el hecho o niegan tal predicación.

5 "Item mando a Nuestra Señora de Cuebas una libra de azeite para su lámpada, e a Nuestra Señora de Ligarda otra libra de azeite, e Señor San Miguel e Señor San Juan de Soto sendas libras de azeite porque sean mis auogados", Archivo Parroquial de Viana, Leg. 8, Letra G, Testamento de Juan de Monzón.

6 "Pero en la de San Miguel encontró el ara quebrada que mandó retirar y colocar otra, y que el tejado necesita retejarse a la mayor brevedad", Archivo Parroquial de Viana, *Libro de Fábrica de San Pedro*, 1833, f. 412.

JUAN CRUZ LABEAGA MENDIOLA

En el reverso se repite el tema de la cruz dentro de un círculo, ahora en rehundido y latina y se prolonga por la zona del cuello. Dos sectores también en rehundido van a los lados. El resto de la superficie, incluyendo el cuello, se adorna con círculos y rayas de técnica incisa y sin ningún deseo de simetría. Hay que resaltar el afán decorativista de su autor que ha ornamentado todo el espacio que le ha sido posible con rayas y círculos. Algunas de estas rayas, principalmente las de la parte superior, podrían significar la luz que se expande desde la cruz.

Lo verdaderamente original de esta estela es el pie en forma de trapecio alargado de muy poca altura y resaltado del resto de la estela. También llama la atención su ancho cuello lo que configura a la pieza un carácter muy antropomorfo. Una estela semejante a ésta en su original forma, aunque no en la decoración, se halla en el Museo de San Telmo de San Sebastián, procede de Lanz (Navarra) y se fecha en la Alta Edad Media.⁷

Estas son sus dimensiones:

Diámetro del disco: 41 cms.

Espesor: 9 cms.

Anchura de la base: 30 cms.

Longitud total: 56 cms.

Juan Cruz LABEAGA MENDIOLA
Universidad de Navarra
Pamplona

⁷ G. MANSO DE ZÚÑIGA, *Museo San Telmo*, Bilbao, 1976, p. 71.